

Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
4 de octubre - 2024

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

4 de octubre de 2024



" EL QUE QUIERA SER GRANDE, SEA VUESTRO SERVIDOR "

Marcos 10, 32-45

**Alrededor de tu mesa venimos a recordar,
Alrededor de tu mesa venimos a recordar,
Que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad,
Que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad.**

De Solm Rem Solm

Aquí nos tienes, Padre, alrededor de tu mesa. Gracias, Padre, porque siempre nos sigues invitando. Invitados, acogidos, venimos a alimentarnos de tu palabra y tu pan. Conviértenos, Padre, tú que nos llamas a tu mesa, cambia nuestro corazón, haz que se parezca cada vez más al corazón de Jesús, tu hijo, nuestro Maestro.

LUCHAMOS POR LA MISMA CAUSA

Con frecuencia, los cristianos no terminamos de superar una mentalidad de religión privilegiada que nos impide apreciar todo el bien que se promueve en ámbitos alejados de la fe. Casi inconscientemente tendemos a pensar que somos nosotros los únicos portadores de la verdad, y que el Espíritu de Dios solo actúa a través de nosotros.

Una falsa interpretación del mensaje de Jesús nos ha conducido a veces a identificar el reino de Dios con la Iglesia. Según esta concepción, el reino de Dios solo se realizaría dentro de la Iglesia, y crecería y se extendería en la medida en que crece y se extiende la Iglesia.

Y sin embargo no es así. El reino de Dios se extiende más allá de la institución eclesial. No crece sólo entre los cristianos, sino entre todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que hacen crecer en el mundo la fraternidad. Según Jesús, todo aquel que «echa demonios en su nombre» está evangelizando. Todo hombre, grupo o partido capaz de «echar demonios» de nuestra sociedad y de colaborar en la construcción de un mundo mejor está, de alguna manera, abriendo camino al reino de Dios. Es fácil que también a nosotros, como a los discípulos, nos parezca que no son de los nuestros, porque no entran en nuestras iglesias ni asisten a nuestros cultos. Sin embargo, según Jesús, «el que no está contra nosotros está a favor nuestro».

Todos los que, de alguna manera, luchan por la causa del hombre están con nosotros. «Secretamente, quizá, pero realmente, no hay un solo combate por la justicia –por equívoco que sea su trasfondo político– que no esté silenciosamente en relación con el reino de Dios, aunque los cristianos no lo quieran saber. Donde se lucha por los humillados, los aplastados, los débiles, los abandonados, allí se combate en realidad con Dios por su reino, se sepa o no, él lo sabe» (Georges Crespy).

Los cristianos hemos de valorar con gozo todos los logros humanos, grandes o pequeños, y todos los triunfos de la justicia que se alcanzan en el campo político, económico o social, por modestos que nos puedan parecer. Los políticos que luchan por una sociedad más justa, los periodistas que se arriesgan por defender la verdad y la libertad, los obreros que logran una mayor solidaridad, los educadores que se desviven por educar para la responsabilidad, aunque no parezcan siempre ser de los nuestros, «están a favor nuestro», pues están trabajando por un mundo más humano.

Lejos de creernos portadores únicos de salvación, los cristianos hemos de acoger con gozo esa corriente de salvación que se abre camino en la historia de los hombres, no solo en la Iglesia, sino también junto a ella y más allá de sus instituciones. Dios está actuando en el mundo.



EVANGELIO *Marcos 9, 33-40*

Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntaba: «¿De qué discutáis por el camino?». Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor. Entonces se sentó, llamó a los doce, y les dijo: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: «Quien reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado». Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y no es de los nuestros y se lo prohibimos porque no venía con nosotros». Pero Jesús dijo: «No se lo impedáis, pues nadie que obre un milagro invocando mi nombre será capaz luego de hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros, está por nosotros».

REFLEXIONES, HOMILIA...

AFIRMACIÓN DE FE

**Creemos en Jesús,
presente en la alegría y esperanza del pueblo
marcado por una historia de sufrimiento y pobreza.**

**Creemos en Jesús,
presente en las personas que viven situaciones críticas
a causas de las decisiones de otras personas.**

**Creemos en Jesús,
presente en los jóvenes marginados y sin trabajo
por causa de las estructuras que hemos creado.**

**Creemos en Jesús,
presente en los refugiados que huyen y no son acogidos
porque los sentimos como un estorbo y nos dan miedo.**

**Creemos en Jesús,
presente en el pobre que sufre,
en el triste y sin futuro,
en el perseguido y encarcelado,
en los emigrantes y exiliados,
en los niños explotados y abandonados,
en las mujeres humilladas y ninguneadas,
en los deshauciados de sus viviendas...**

**Creemos en Jesús,
presente en los ciudadanos sin derechos,
en las persona que luchan por un mundo nuevo,
en sus seguidores y mártires, aún sin reconocimiento.**

**Creemos en Jesús,
presente en todos los calvarios y cruces
que han levantado a lo largo del camino
por defender intereses egoistas.**

**Creemos en Jesús,
y reafirmamos nuestra esperanza en él,
y en la fuerza sanadora y liberadora
de su amor derramado en nosotros y en todos.**

**Creemos en Jesús, vivo y presente
en nuestro mundo e historia,
en nuestra sociedad e iglesia,
y en nuestra vida, cada día.**

OFERTORIO

Nuestro pan y nuestro vino, nuestra vida entera, ofrecida sobre tu mesa; acéptalos, Padre, haz tú que la ofrenda de nuestra vida sea sincera y completa.
Por Jesús, tu hijo, nuestro Señor.



El Padre, nuestro Dios, está en todos nosotros. Por eso nos sale del corazón bendecir tu nombre, Padre santo, y mostrarte nuestro agradecimiento. Gracias, Señor.

Te sentimos como un Dios Padre cercano, bueno y comprensivo.

Queremos que esta fe en Ti nos acompañe de por vida.

Pero conoces nuestra vanidad, te creemos Dios exclusivo nuestro, nos cuesta convencernos de que eres el Dios bueno de toda la humanidad, el Dios y Padre de todos los seres humanos, creyentes y no creyentes.

Haznos comprender que quieres a todos tus hijos de la misma manera, que no tienes preferencias con ninguna raza ni religión ni estatus.

Sintiéndonos fraternidad, unimos nuestras voces a todos los hermanos para entonar en tu honor este canto de alabanza.



Te bendecimos una vez más, Padre y Madre de todos, porque nos has regalado la experiencia vital de tu hijo Jesús, y su palabra, que es fiel reflejo del Espíritu que en él infundiste.

Jesús nos ha enseñado que el único signo de identidad de los suyos es hacer presente en el mundo su fuerza salvífica, seguir su misión, continuar su tarea, liberando de ataduras a sus semejantes para que no sufran penalidades y sean plena y felizmente humanos.

Ahora vemos que para pertenecer al grupo de los discípulos de Jesús no basta con llamarse cristiano, porque la única acreditación válida que sirve tanto a creyentes como a agnósticos o ateos, es la dedicación efectiva a hacer más justa y digna la vida de todos.

Jesús, el liberador por excelencia, nos pidió que hiciéramos como él, que nos diéramos a los demás sin reservas.

La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo partió y dijo:

**«TOMAD Y COMED; ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS»;**

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

**«TOMAD Y BEBED; ESTE ES EL CALIZ DE
MI SANGRE DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS; HACED ESTO MISMO EN
MEMORIA MIA».**

Recordamos la vida de tu hijo Jesús, y nos proponemos imitarle. Padre Dios, Te suplicamos nos infundas tu Espíritu, el que guió a Jesús, para que vivamos comprometidos con la implantación de tu Reino y colaboremos con todas las personas de buena voluntad en hacer un mundo de iguales, donde impere realmente la justicia. Verdaderamente es una tarea ingente, que nos supera, Señor. Además cada día damos lugar a que haya más empobrecidos en la tierra. Pero hasta la más larga caminata empieza con un simple paso. No queremos reservarnos esperando que se presenten los grandes retos. Como mínimo nos proponemos participar como uno más, apoyando con nuestra firma y voz cualquier causa que nos parezca justa.

Prometemos hacer más felices a nuestros prójimos más próximos, sin distingos, haciendo un favor cualquiera con una sonrisa. Danos un corazón tan grande como el de Jesús, para que nos sintamos de verdad hermanos de todos nuestros hermanos.

Vamos a rezarte ahora la oración que nos enseñó Jesús y te invocaremos como Padre, Padre nuestro y de todos, sin excluir a nadie. Queremos rendirte, Señor, un permanente homenaje de gratitud. AMÉN.

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro, queremos colaborar con nuestra vida a que tu nombre sea santificado, haciendo que haya más paz y justicia, para que en la Tierra pueda ya comenzar tu Reino. Tú nos das el pan de cada día y quieres que lo compartamos, que perdonemos a los que nos ofenden, sabiéndonos perdonados por Ti. Queremos abrirnos a Ti y dejarnos transformar para ser capaces de tener con los demás las mismas actitudes que tenía Jesús con los que le rodeaban. Amén.

LA PAZ

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestro mundo dañado por la violencia y disperso por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte; dales el don de la conversión. Amén.



COMUNIÓN



**Quando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos, aunque el odio nos rodee...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**

**Quando abunda el bien y llena los hogares,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando hermano le llamamos al extraño...**

**VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.**





**Llena, Señor, nuestras manos
de bendiciones y gracias.
que trabajen, acaricien
y sequen todas las lágrimas.**

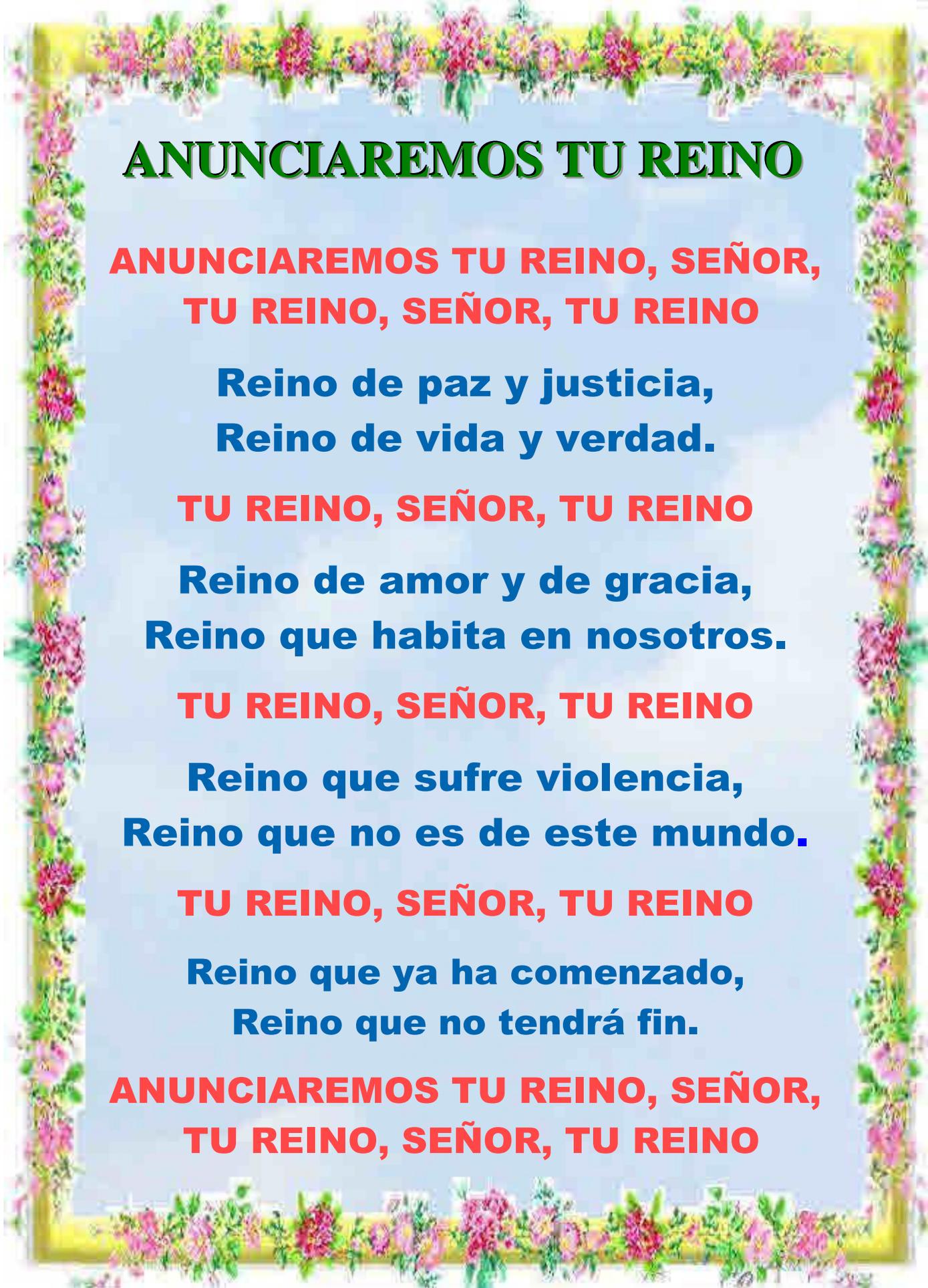
El afán de “pertenencia”, Señor, con fuerza nos marca:
“Mi religión, mi Parroquia, mi Grupo de Fe, mi casa”.
A los que “son de los nuestros”, les damos, Señor, “entrada”.
Y a los que piensan distinto, les volvemos nuestra “espalda”.
Tú, Señor, en tu evangelio, criticas nuestra arrogancia:
Tú ves mucho amor oculto “en las personas extrañas”.
Llena, Señor, nuestras manos, de bendiciones y gracias.
Que trabajen, acaricien, y sequen todas las lágrimas.
Calza en nuestros pies, Señor, unas humildes sandalias,
para caminar al lado de los pobres que se cansan.
Ilumina nuestros ojos, con la luz de tu mirada,
para ver que todos somos, panes de la misma masa.
Hay mucha gente, Señor, Que reparte “vasos de agua”.
Tiene buena voluntad, merece nuestra alabanza.

José Javier Pérez Benedí

ORACIÓN FINAL

**Padre, ayúdanos a ser como Jesús, puesto a los pies de todos, para servir a todos.
Te lo pedimos por el mismo Jesús, nuestro modelo y Maestro.**

BENDICIÓN



ANUNCIAREMOS TU REINO

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO**

**Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo.**

TU REINO, SEÑOR, TU REINO

**Reino que ya ha comenzado,
Reino que no tendrá fin.**

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO**